

La independencia de Namibia: retos y esperanzas

Hilda Varela Barraza*

En una deformación etnocentrista suele considerarse a los fenómenos africanos como simple secuela de los acontecimientos occidentales, ignorando así la existencia de procesos orgánicos en ese continente. En este nivel, la naturaleza del conflicto en Namibia había sido reducida a la óptica del enfrentamiento entre Estados Unidos y la Unión Soviética y ahora el acceso a la vida independiente de ese país es visto como resultado de una coyuntura internacional favorable a la solución de los conflictos regionales, como consecuencia de los juegos de poder que se registran al margen de la escena africana, como la "resaca" de los procesos occidentales.

En la situación actual de Namibia ha tenido una influencia significativa la nueva relación entre las dos grandes potencias, sin embargo, hay movimientos orgánicos, largamente gestados, en Namibia y en la propia Sudáfrica que inciden en este momento y que hicieron factible la solución negociada, firmada en diciembre de 1988. En Namibia confluyen las fuerzas internas que pugnan por la democratización y por un cambio real junto a las fuerzas conservadoras, fuertemente racistas, y en una dinámica contradictoria el ascenso al poder del principal movimiento de liberación namibio no significa la derrota de la poderosa minoría blanca ni el triunfo de la resistencia africana. Implica una nueva correlación de fuerzas y una nueva fase en la lucha de liberación.

El conflicto en Namibia es complejo, contradictorio y tiene hondas raíces históricas. El proceso de negociaciones que concluyó en diciembre de 1988 con la firma de un acuerdo de paz y con la transición hacia la independencia (1 abril 1989-21 de marzo de 1990) fue identificado como resultado casi exclusivo de esas negociaciones (en las que no hubo una representación del pueblo namibio) y la inde-

pendencia formal es calificada como sinónimo de autodeterminación, que para el contexto de ese país significaría el fin de la explotación racista. En síntesis, sería la solución definitiva del problema.

En este trabajo se busca analizar las posibilidades de éxito de la resistencia africana en el contexto de la inminente independencia. La viabilidad de la autodeterminación namibia parece seriamente cuestionada por la naturaleza de la dependencia existente entre Namibia y Sudáfrica, por la importancia geoestratégica de ese territorio y por la relativa (y contradictoria) debilidad de la resistencia africana. Esta hipótesis central se apoya en los siguientes presupuestos básicos:

- la SWAPO, el principal movimiento de liberación, es la única organización política capaz de aglutinar a la población negra y por lo tanto es la pieza clave para el futuro del Estado independiente,
- la minoría blanca local, autodenominada *south-wester*, es un apéndice de la burguesía blanca sudafricana, la cual todavía tenía la suficiente capacidad económica y militar para continuar con la ocupación en Namibia por algún tiempo más,
- la ocupación sudafricana en suelo namibio se había vuelto insostenible debido, entre otros aspectos, a:
 - la larga resistencia africana, a pesar de sus fallas
 - en términos políticos, la guerra había logrado deteriorar al sistema sudafricano
 - el auge de la resistencia al *apartheid* en suelo sudafricano ha sido decisivo para acelerar la descomposición de la minoría blanca sudafricana
 - el conflicto armado en Namibia y la guerra de agresión sudafricana en contra de Angola han minado las posibilidades que la burguesía blanca sudafricana tiene para controlar su propia crisis interna

En este contexto, emerge un Estado independiente extraordinariamente vulnerable debido a:

* Profesora del Centro de Relaciones Internacionales de la FCPS.

—la naturaleza geoestratégica que el territorio namibio tiene para las economías desarrolladas de Occidente y en especial para Sudáfrica,

—la naturaleza de la dependencia de Namibia frente a Sudáfrica,

—la existencia de una minoría blanca local, numéricamente reducida pero con un gran poder económico,

—la relativa debilidad de la resistencia africana, protagonizada por la SWAPO. Esta se expresa en la incidencia de:

—la persistencia de diferencias étnicas que retardan el surgimiento de la conciencia nacional y pueden estallar en violencia,

—el agotamiento de los viejos cuadros de la SWAPO

—el relativo deterioro de la imagen interna de la SWAPO, atribuido sólo parcialmente a las fallas de dicha organización, teniendo su origen en la manipulación de la información por parte de Sudáfrica.

La importancia geoestratégica de Namibia

Namibia ocupa una franja semidesértica de terreno que se extiende a lo largo de la costa del Atlántico sur, rodeado por dos grandes desiertos. Las condiciones climáticas y la escasez de agua lo convierten en suelo poco propicio para la vida humana. Más del 85% de la población total, estimada en 1.5 millones de habitantes, tiene la piel negra, mientras que la minoría blanca oscila entre el 8 y el 10% del total.

Namibia tiene una gran riqueza pesquera (langosta en especial), es uno de los grandes exportadores de pieles de astrakán y la industria y la agricultura son los sectores más débiles y problemáticos de la economía. La importancia de Namibia reside en sus riquezas minerales y en su posición geográfica. Es el principal exportador mundial de diamantes y es uno de los países más ricos en uranio, litio, vanadium, plomo, cadmio, zinc y cobre entre otros minerales. En su suelo se encuentra la mina de uranio más rica del mundo y se estima que su producción satisface más del 20% del total del consumo de uranio de los países occidentales industrializados, lo que ubica a Namibia probablemente como el cuarto productor mundial de uranio.

La minería proporciona el 65% de los ingresos por exportación y entre 1970 y 1983 el PIB se triplicó, lo que se sumaba a los ingresos de Sudáfrica. Hace algunos años diversas fuentes sostenían que las industrias occidentales no podrían sobrevivir más de 6 meses sin el abastecimiento de los minerales procedentes de Namibia.

Frente a las costas de ese país circulan los barcos que transportan el 80% del petróleo y el 70% de los minerales estratégicos destinados a los países de la

OTAN. Durante muchos años fue considerado por Sudáfrica como la frontera entre los procesos revolucionarios de corte socialista y el capitalismo en África. En la década de 1960 Sudáfrica empezó a construir bases militares en distintas partes de Namibia y actualmente en su suelo se encuentra una de las bases nucleares más importantes del mundo, considerada vital en los dispositivos de la OTAN.

La génesis del conflicto

1. La invasión alemana

La penetración de misioneros y comerciantes alemanes en la región costera de lo que hoy es Namibia empezó hacia mediados del siglo XIX y la colonización formal tuvo lugar en 1884. El territorio estaba poblado por grupos étnicos con estructuras socioeconómicas poco desarrolladas,¹ los dos grandes desiertos, las condiciones climáticas y su lejanía de Europa, además de la hostilidad de los grupos étnicos locales convertían al territorio en inhóspito.

La hipótesis que parece más válida para explicar la colonización alemana sostiene que el gobierno de Bismarck fue presionado por poderosos sectores económicos y políticos alemanes que veían con temor el expansionismo de Inglaterra y Francia en África, mientras que Alemania se había quedado relativamente al margen del saqueo en ese continente. En este contexto, en los planes del gobierno de Bismarck el territorio desértico y aparentemente sin importancia económica, ubicado en la costa sur del Atlántico serviría de entrada al expansionismo alemán en esa parte del continente y a partir de ese territorio se buscaría unirlo con la posesión alemana en Tanganyika. Por lo tanto, el origen de la colonización alemana estuvo motivado por criterios geoestratégicos.²

El territorio recibió el nombre de Sudoeste Africano bajo la ocupación alemana y fue convertido en una colonia de poblamiento, la única de este tipo de Alemania en África. Para responder al violento rechazo de los habitantes originales, el general von Trotha, al mando de las fuerzas coloniales, ordenó a principios de siglo el exterminio de la población negra. Las protestas de organizaciones humanitarias en Alemania obligaron al Kaiser a revocar la orden después de que el exterminio había sido parcialmente realizado: según cifras oficiales alemanas,

¹ Desde tiempos prehistóricos, la zona estaba habitada por grupos étnicos diversos y a veces rivales entre sí, entre ellos los san, los namas y los damaras. Aprox. en el siglo XVI llegaron los hereros, ovambos y okavangos. En el siglo XVIII arribó a la región un grupo de mestizos, los rohobots, procedentes de la región del Cabo, en Sudáfrica.

² Cfr. *A History of Africa*. Moscú, Nauka Publishing House, 1968, p. 500; Deschamps, H. *Histoire Générale de l'Afrique Noire*. Paris, PUF, tomo II, pp. 445-447.

entre 1903 y 1906, el ejército alemán asesinó al 75% de los hereros y al 50% de los namas. Para evitar una nueva revuelta fueron creadas reservas en la zona desértica y sólo se permitía la presencia en "zonas blancas" de los llamados "africanos útiles".³ Sin embargo, la colonización alemana jamás logró dominar a la parte norte del territorio.

El incipiente capitalismo *afrikaner* empezó a demostrar su interés por el suelo de la colonia alemana a finales del siglo pasado, a raíz de la búsqueda de un puerto de aguas profundas. En 1908 el descubrimiento de los primeros yacimientos de diamantes en esa región desató una silenciosa ola de expediciones sudafricanas a lo largo del territorio, descubriendo yacimientos que los alemanes ignoraban que existían. Este hecho marcó el inicio de la penetración del capitalismo *afrikaner*.

La invasión alemana se caracterizó por el robo de las pocas tierras con posibilidades agrícolas, que pasaron a manos de los colonos alemanes, principalmente a raíz de la llegada de unas 800 familias alemanas, a principios de siglo; por una economía rudimentaria (granjas agrícolas y ganadería de ovejas astrakán) con fuerza de trabajo esclavo (aunque legalmente estaba prohibida); por la implementación de estructuras de explotación basadas en el color de la piel y por un feroz racismo, al calificar a la gente de piel negra como una categoría *subhumana* que debía ser controlada sistemáticamente por medio de acciones brutales. Los libros de historia relatan actos represivos dantescos.⁴

2. La invasión sudafricana

Al desencadenarse la Primera Guerra Mundial, el gobierno de la minoría blanca de la entonces Unión Sudafricana declaró la guerra a Alemania e inició la invasión militar del Sudoeste Africano, que a mediados de 1915 estaba ya bajo control de Sudáfrica. En 1920, al concluir la guerra, Alemania perdió sus colonias y la Sociedad de Naciones (SDN), creada por los países vencedores, asumió la autoridad de las excolonias alemanas.

En el pacto de la SDN quedó establecido un sistema de mandatos internacionales para otorgar la administración de las excolonias de los países vencidos a los países vencedores. El mandato era una

³ Cfr. *A History of Africa*, pp. 499-500; Landis and Davis, "Namibia; impeding independence?" En Carter and O'Meara, *Southern Africa. The continuing crisis*. Bloomington, Indiana Univ. Press, 1979, pp. 142-143; Tinker, H. *Race, conflict and International order*. Londres, Macmillan Press, 1977, p. 31; Coquery-Vidrovitch et Moniot, *L'Afrique Noire*. Paris, PUF, 1974, p. 156; Deschamps, H. *op. cit.* pp. 446-449; Davidson, B. *L'Afrique au XXe siècle*. Paris, Editions Jeune Afrique, 1979, pp. 85-86, 151-152; Bourges et Wauthier, *Les 50 Afriques*. Paris, Editions du Seuil, 1979, tomo II, pp. 490-492.

⁴ Cfr. *A History of Africa*, pp. 501-505; Comevin, R. *Histoire de l'Afrique*. Paris, Payot, 1975, tomo 3, pp. 75-76; Davidson *op. cit.*, pp. 85-86, 151-152.

forma de tutelaje, que con una visión etnocéntrica daba al Estado mandatario la autoridad para gobernar un territorio cuyos habitantes "no son capaces todavía de administrarse por sí mismos" (*sic*).⁵

Fueron creadas tres categorías de mandatos, de acuerdo al grado de desarrollo que a juicio de los países occidentales tenían las poblaciones sometidas. El mandato "C" estaba formado por territorios escasamente poblados o de territorio restringido o alejados de la "civilización" (*sic*).⁶

El general Jan Smuts, ministro de Relaciones Exteriores de Sudáfrica y más tarde primer ministro, participó activamente en la redacción del pacto y en especial en lo referente a los mandatos. En 1920 el Sudeste Africano fue convertido en mandato "C" con Sudáfrica como país mandatario.

El sistema económico, político y social sudafricano, denominado *apartheid* desde 1948, empezó a gestarse en el siglo XVII en base a la explotación de la población negra. Desde el siglo XIX, con el descubrimiento del oro y de los diamantes y con la llegada del capitalismo británico, el sistema sudafricano asumió las características de una explotación capitalista racista.

Desde finales del siglo XIX eran ampliamente conocidas en círculos europeos las prácticas racistas de la minoría blanca sudafricana. Así, en 1920, cuando fue creada la SDN los gobiernos occidentales tenían conocimiento de la explotación racista desarrollada en Sudáfrica. El general Smuts era conocido por su racismo, que nunca trató de ocultar. Años más tarde, en un comunicado a la ONU, el gobierno sudafricano afirmó que los Estados participantes en la Conferencia de París sabían que las leyes sudafricanas estaban basadas en el trato diferencial (*sic*) a los negros.⁷

Desde 1920 el Sudoeste Africano quedó bajo la administración sudafricana y a partir de 1925 fue convertido *de facto* en la quinta provincia sudafricana. Entre 1927 y 1934 Sudáfrica presentó en tres ocasiones una solicitud a la SDN para anexarse oficialmente ese territorio. Aparentemente nunca hubo respuesta.

Entre 1920 y el inicio de la Segunda Guerra Mundial, la administración sudafricana se dedicó a crear estructuras económicas y sociales propicias a la explotación racista, favoreció las inversiones y

⁵ Artículo 22 del Pacto de la Sociedad de Naciones.

⁶ "Su contigüidad geográfica al territorio del mandatario o por otras causas no podrían estar mejor administradas que bajo las leyes del mandatario, como parte integrante de su territorio..." (subrayado nuestro). *Ibidem*. Es importante señalar que el Estado mandatario no adquiriría derechos sobre el territorio ni le daba derecho de anexión. El objetivo era la mejoría en el nivel de vida de las poblaciones bajo mandato. Cfr. Faundez, J. "Namibia: the relevance of international law", *Third World Quarterly*, vol. 8, núm. 2, abril 1986, p. 541; Renault, F. "Le système des mandats de la SDN (1919-1946)." *Afrique histoire*, núm. 3, 1981, pp. 20-21.

⁷ Renault *op. cit.*, Tinker *op. cit.*

la migración de *afrikaners* y propició el desarrollo capitalista de la minería, la pesca, la agricultura y la ganadería de ovejas astrakán. Logró dominar los brotes armados de rebeldía que aún persistían en pequeña escala, mediante sangrientas expediciones punitivas y dos grandes matanzas.

Con la ocupación sudafricana casi todos los colonos alemanes residentes en el Sudoeste Africano se quedaron e incluso Sudáfrica estimuló la migración alemana al concluir la Segunda Guerra Mundial, sin que se presentara algún conflicto serio entre los alemanes, la administración colonial y los colonos *afrikaners*.

Al seno de esta minoría blanca local, autodenominada *southwester*, surgió paulatinamente una alianza cimentada en los lazos de identificación por el color de la piel, la clase social y, a nivel ideológico, por un virulento racismo de tintes religiosos que define a la gente negra como enemigo natural de la "civilización blanca". Las acciones criminales de represión en contra de la población negra continuaron bajo la ocupación sudafricana, registrándose en la década de 1920 grandes matanzas.

Al final de la Segunda Guerra Mundial y con la desaparición de la SDN, Sudáfrica pidió a la Organización de Naciones Unidas autorización para anexionar a su territorio a la excolonia alemana. Ante la negativa de las Naciones Unidas, que pidió a Sudáfrica colocar al Sudoeste Africano en el recién creado régimen internacional de administración fiduciaria (sustituto de los mandatos internacionales de la SDN), Sudáfrica reaccionó en forma casi infantil: desconoció la jurisdicción de la ONU en relación con ese territorio, manejando el argumento de que la SDN le había dado la autoridad para administrarlo bajo sus leyes y sólo esa organización internacional podría pedirle cuentas. Así, al no existir ya la SDN, Sudáfrica declaró *de jure* la anexión del Sudoeste Africano, en 1949, otorgándolo a los *southwesters* representación en el parlamento racial sudafricano, exclusivo para blancos.

La resistencia política moderna

Los primeros brotes de la resistencia de la población africana en contra de la invasión colonial alemana fueron especialmente violentos. Expresión de las culturas autóctonas, el estallido de las guerras casi espontáneas, con las técnicas militares tradicionales y protagonizadas por grupos étnicos aislados. La represión sistemática, primero de los invasores alemanes y después de los colonialistas sudafricanos, que incluía matanzas periódicas, logró apagar las primeras formas de resistencia armada.

Con la invasión sudafricana, el estímulo a la migración blanca a partir de 1920, el desarrollo en

gran escala de la economía capitalista (por oposición a la economía reducida, también capitalista, del periodo alemán) y el establecimiento de una compleja red jurídico-policíaco represiva, la resistencia de la población africana empezó a asumir nuevas formas de expresión. Los principales motivos de protesta eran el despojo de las tierras, el sistema laboral contractual (semiesclavitud) y la prohibición de la libertad de movimiento.

Al terminar la Segunda Guerra Mundial tuvo lugar una nueva migración de colonos blancos y la industria se desarrolló en forma notable, lo que motivó el incremento de la demanda de fuerza de trabajo africana. Con la baja densidad de población, la ocupación africana inició una severa campaña de reclutamiento de fuerza de trabajo semiesclava en la parte norte, la más poblada, habitada en forma dominante por el grupo étnico ovambo.

Estos acontecimientos influyeron en el surgimiento de nuevos movimientos de resistencia, en las décadas de 1940 y 1950, en especial entre los obreros, los estudiantes, los jóvenes en los centros urbanos y entre los dos grupos étnicos más importantes, los ovambos y los hereros.

En los años 50 los estallidos de rebeldía se multiplicaron con huelgas (reprimidas brutalmente) y protestas callejeras. En 1959, precisamente cuando se celebraba a nivel mundial el Día Internacional de los Derechos Humanos (10 de diciembre), una manifestación fue atacada por la policía con armas de fuego. Esa matanza aceleró la toma de conciencia de los movimientos de resistencia, que decidieron unirse y pasar de los reclamos de tipo socioeconómico (por condiciones de trabajo o por el robo de las tierras) a las demandas político-estratégicas, exigiendo el fin de la invasión colonial sudafricana y la destrucción del *apartheid*, que en opinión de observadores internacionales asumía en Namibia su cara más dramática al ser aplicado con más rigor que en la propia Sudáfrica. En ese contexto nació en abril de 1960 la Organización del Pueblo del Sudoeste Africano, conocida por sus siglas en inglés como SWAPO, resultado de la fusión de varios grupos pequeños que habían surgido en décadas pasadas y que habían entrado en una fase de maduración política, con la incipiente superación de la conciencia étnica para gestar la *conciencia nacional*.⁸

⁸ Cfr. *A trust betrayed: Namibia*. Nueva York, United Nations, 1977, pp. 18-19, 29; Landis and Davis *op. cit.*, pp. 148-149; Bourges et Wauthier *op. cit.*, pp. 494-495; *A History of Africa*, pp. 507-508; Gurirab, T. *Namibia: for freedom and independence*. Nueva York, The Africa fund (folleto); *Namibia: una responsabilidad especial de las Naciones Unidas*. Nueva York, Naciones Unidas, 1980, p. 5; Katjavivi, P. "SWAPO: developing muscle after 15 years of struggle", *New African*, núm. 169, octubre 1981, p. 25; "Who's who in the Namibian stakes", *Africa*, núm. 85, septiembre, 1978, p. 20.

La lucha armada

Ante la imposibilidad de combatir a la invasión sudafricana por medios pacíficos, la SWAPO tuvo que optar por la lucha armada, con la creación de su brazo armado, el Ejército de Liberación del Pueblo de Namibia (PLAN), al mismo tiempo que la SWAPO intensificaba sus acciones diplomáticas a nivel internacional para dar a conocer al mundo la situación interna. El 26 de agosto de 1966 la guerrilla del PLAN llevó a cabo el primer ataque armado. Tiempo después, esa fecha fue declarada por la Asamblea General de la ONU como el *Día de Namibia*, conmemorado cada año a nivel internacional.

A partir de 1971 la guerrilla se extendió a lo largo de la región ovambo, en la parte norte, frontera con Angola. Los *southwesters* estuvieron poco afectados por la guerra hasta 1980, a pesar de que la región norteña, en donde vive el 50 por ciento de la población africana, estaba bajo ley marcial desde 1977. La situación de la minoría blanca cambió a raíz de la dramática intensificación de la guerra. La zona norte, declarada "zona operacional" por el ejército sudafricano, se convertiría en el *triángulo de la muerte*.

La administración sudafricana creó un comando de élite, llamado *koevoet*, tristemente famoso por su crueldad, se dedicó a sembrar el terror en la aldeas en donde se suponía que había simpatizantes de la SWAPO, en ataques nocturnos toda la población era asesinada. Desde 1982 el gobierno de Pretoria empezó a reconocer que su ejército cometía excesos en contra de la población civil, pero a pesar de la denuncia constante de las matanzas cometidas por el ejército de ocupación y de la aceptación de la responsabilidad de éstas por el régimen sudafricano, no se realizaron detenciones ni cargos legales en contra de los grupos de choque sudafricanos.

En medio de un gran silencio por parte de la prensa occidental, a principios de la década pasada Namibia se convirtió en un país en guerra, con un saldo promedio de 100 namibios muertos por mes, con un costo aproximado para Sudáfrica de 160 millones de dólares anuales, que comprendía casi el 40 por ciento del presupuesto sudafricano en los años de 1981 y 1982, además de la presencia en Namibia de entre 50 y 70 mil soldados sudafricanos de la Fuerza Sudafricana de Defensa.

A partir de 1980, con la aplicación de la estrategia de contra-insurgencia en el renglón militar, la administración sudafricana buscó la "namibización" del conflicto, con la creación de un ejército formado por soldados negros y dirigidos por militares blancos, denominada Fuerza Territorial del Sudoeste Africano (SWATF). Con esto, Sudáfrica pretendía bajar los

costos y crear el mito de que la ocupación ilegal tenía una base popular de respaldo.

Con la creación de la SWATF se incrementó la represión en forma notable y se agudizaron los conflictos de carácter étnico entre la población negra, al reclutar Sudáfrica a miembros de etnias minoritarias, opuestas a los ovambos (base de la SWAPO). La práctica de la tortura en Namibia se institucionalizó, a pesar de las denuncias y condenas de organizaciones internacionales humanitarias.⁹

Namibia en la ONU

En el foro de las Naciones Unidas, desde 1946, el problema de Namibia sería uno de los más discutidos, por más tiempo y sobre el cual se produciría el mayor número de documentos: resoluciones, decisiones, recomendaciones, además con la creación de comités y de la organización de múltiples conferencias internacionales. Sin embargo, los únicos cambios significativos registrados a lo largo de más de 40 años surgieron al margen de la ONU, como resultado del ascenso de la resistencia popular en el plano interno y de la ruptura de la correlación de fuerzas en el plano regional.

Entre 1946 y 1966 en la ONU se aprobaron más de 70 resoluciones sobre la excolonia alemana, pero tuvieron que pasar 20 años para que se declarara: ilegal la presencia sudafricana en dicho territorio, el fin del mandato otorgado por la SDN y a la ONU como responsable directa, con la creación del Comité Especial para el Sudoeste Africano.

En 1968, a petición de la población africana local, la ONU cambió oficialmente el nombre de Sudoeste Africano por el de Namibia, aunque Sudáfrica se obstinaría en seguir utilizando el antiguo nombre hasta finales de la década de 1980. A partir de 1973 la ONU reconoció a la SWAPO como el único representante de la población negra namibia. Un año más tarde, con el fin de proteger las riquezas naturales de la zona, se prohibiría a Sudáfrica la búsqueda y explotación de recursos naturales en suelo namibio.¹⁰

La Conferencia Turnhalle

Las repetidas condenas a la ocupación ilegal en Namibia y las amenazas de sanciones en contra de

⁹ Cfr. "Big attack launched by SWAPO", *The Times*, 19 de abril 1982, p. 4; Katjavivi, P. "Patience wears thin", *Africa*, núm. 128, abril 1982, pp. 35-36; Robins, J. "Private army, public nuisance", *Africa*, núm. 132, agosto 1982, p. 57; Katjavivi, P. "Total SWAPO victory, only a matter of time", *New African*, núm. 172 enero 1982 p. 42; Landis and Davis *op. cit.*, pp. 166-197; Hackland, Murray-Hudson and Wood, "Behind the diplomacy: Namibia 1983-85", *Third World Quarterly*, vol. 8. núm. 1, enero 1986, pp. 58-63.

¹⁰ Cfr. Faundez *op. cit.*, p. 544; *Namibia Gazette*, núm. 1, Decree núm. 1, 1974, United Nations; *Namibia: una responsabilidad...*, pp. 6-15.

Sudáfrica en los diferentes foros internacionales, los gastos crecientes de la guerra, el incremento de la resistencia africana y el derrumbe del colonialismo portugués, que servía de "cordón sanitario" a Sudáfrica, entre otros aspectos, obligaron al gobierno sudafricano a buscar una fórmula de acuerdo interno para minar las presiones en su contra. En 1975 decidió poner en marcha tímidas medidas de liberalización del *apartheid* en Namibia e implementar un plan para dar una independencia controlada, en los términos de Sudáfrica.

En septiembre de 1975 el gobierno sudafricano patrocinó el inicio de la conferencia constitucional con la presencia *obligatoria* de representantes (no electos) de cada uno de los 10 grupos étnicos, sobre una base racial. La participación no era a título personal ni a nombre de partidos o movimientos políticos negros, sino en base a la pertenencia étnica y racial. Muchos de los participantes no entendían la lengua de trabajo, el *afrikaans*.

De esta supuesta conferencia constitucional surgiría una coalición de partidos políticos, sin un respaldo popular y abiertamente identificada con el régimen sudafricano, pero que sería presentada por el régimen racista como el primer partido birracial en la historia de Namibia. Esta coalición recibiría el nombre de Alianza Democrática Turnhalle (DTA).¹¹

El surgimiento de la DTA se ubica en el contexto de la estrategia de contra-insurgencia, que en el plano político pretendía crear una "tercera fuerza" que contrarrestara la penetración de la SWAPO y que al mismo tiempo diera a Sudáfrica la posibilidad de manipular la evolución hacia una independencia fingida. En el período comprendido entre 1975 y 1985, el régimen sudafricano realizó tres esfuerzos fallidos y consecutivos por crear una "tercera fuerza": la DTA y el "gobierno interino", el Consejo de Estado y la Conferencia Multi-Partidista.

Como reacción al intento sudafricano de imponer una solución unilateral, a comienzos de 1976 el Consejo de Seguridad de la ONU declaró que en dicho territorio Sudáfrica debía permitir la realización de elecciones libres y justas bajo supervisión de las Naciones Unidas. Sudáfrica rechazó la petición.

Después de meses de negociaciones al interior de la Conferencia Turnhalle, el gobierno sudafricano anunció el programa de independencia que debería iniciar en diciembre de 1978 con la realización de elecciones sobre una base étnica y racista para la

formación de una Asamblea Nacional y de un Consejo de Ministros.

Los objetivos de Sudáfrica eran impedir la realización de elecciones bajo supervisión de la ONU, presentando una solución aceptable para Occidente, obtener el reconocimiento internacional y convertir en ilegal la lucha protagonizada por la SWAPO. Para el gobierno sudafricano, cualquier solución al problema de Namibia debía mantener la separación de los grupos raciales y conservar los privilegios de los blancos.

A pesar de las condenas internacionales al intento de solución unilateral sudafricano, Pretoria continuó con la farsa, realizando elecciones con base en la pertenencia étnica y racial en diciembre de 1978. El gobierno sudafricano conservaría el control de las relaciones exteriores y la Asamblea "multi-racial" tendría poderes reducidos.

El "gobierno" resultado de las elecciones de 1978 tenía una acción limitada, la burguesía *southwester* mantenía el poder y Sudáfrica conservaba el poder de decisión en los asuntos vitales, desde económicos hasta sociales y políticos. Desde sus primeros días, la Asamblea y el Consejo fueron incapaces para funcionar incluso en aspectos administrativos. En 1982 el principal partido negro integrante de la coalición se retiró en protesta por la excesiva intervención de Sudáfrica y porque la base de acción gubernamental era fuertemente racista y sin poder político. La corrupción, la incompetencia, las pugnas entre partidos y entre líderes y las divisiones ahogaron a la farsa, que en febrero de 1983 se derrumbó.

El Grupo de Contacto

Las amenazas de sanciones obligatorias en contra de Sudáfrica, a raíz de la creación artificial de la Conferencia Turnhalle, no llegaron a concretizarse, al quedar bloqueadas en el Consejo de Seguridad por el veto de Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia. En ese contexto, en 1977 la Asamblea General de las Naciones Unidas decidió actuar por su cuenta para poner fin a la ocupación ilegal sudafricana, ante la incapacidad del Consejo de Seguridad. La decisión de la Asamblea quedó suspendida de hecho cuando los cinco miembros occidentales del Consejo de Seguridad en esa época (Estados Unidos, Francia, Canadá, Alemania Federal y Gran Bretaña) pidieron conceder a Sudáfrica una "última oportunidad" para negociar con la ONU y se propusieron como interlocutores entre la organización internacional y el gobierno de Sudáfrica, con el que mantenían buenas relaciones. Poco después esta agrupación informal sería conocida como *Grupo de Contacto* y dominaría la acción de la ONU entre 1977 y 1982.

¹¹ Landis and Davis *op. cit.* pp. 158-163; "The international battle", *Africa*, núm. 85, septiembre 1978, p. 18; "Elezioni in Namibia", *Politica Internazionale*, núm. 3, marzo 1975, p. 73; Murray, R. "West pushes Vorster for Namibia compromise", *New African Development*, vol. 11, núm. 6, junio 1977, p. 494; Murray, R. "Namibia; more problems than answers in the 'ethnic' game", *New African Development*, vol. 11, núm. 4, abril 1977, p. 300; Katjavivi, P. "SWAPO's stand on Namibia", *New African Development*, vol. 11, núm. 7, junio 1977, p. 621.

Por esa época un estudio de las Naciones Unidas revelaba que pese a la prohibición de que los recursos naturales de Namibia fueran extraídos mientras persistiera la ocupación ilegal, el capital sudafricano en la minería de Namibia tenía el respaldo de fuertes inversiones precisamente de los países que integraban el Grupo de Contacto.

El Plan de Paz de 1978

En el contexto del proceso negociador ideado por el Grupo de Contacto, el entonces secretario general de la ONU, Kurt Waldheim, elaboró una propuesta de descolonización que sería adoptada como resolución del Consejo de Seguridad en 1978 (resolución 435/78) y sería conocida como Plan de Paz de las Naciones Unidas para Namibia. Dicha resolución declaraba nulas y sin validez todas las medidas unilaterales tomadas por Sudáfrica y establecía:

- durante el proceso de transición hacia la independencia el territorio estaría a cargo de un administrador nombrado por Sudáfrica bajo la supervisión de un representante de la ONU (Alto Comisionado),
- liberación de los presos políticos
- cese al fuego
- regreso de los exiliados y refugiados namibios
- retiro de los cuarteles del ejército y de la guerrilla de la SWAPO
- establecimiento de las condiciones necesarias para las elecciones libres y justas.

Dicho Plan fue aceptado en principio por Sudáfrica en 1978, de igual forma que lo haría la SWAPO. El calendario original proponía un periodo de siete meses para la implementación del Plan. Sin embargo, Sudáfrica declaró que había una serie de problemas técnicos y políticos que no habían sido incluidos. Fue en este renglón en donde se ubicó la principal acción del Grupo de Contacto, que centró sus esfuerzos en respaldar a Sudáfrica, puliendo detalles menores, dejando lo esencial, evitando la aplicación de sanciones obligatorias a Sudáfrica, mientras que este gobierno aprovechaba el tiempo para preparar una nueva farsa.¹²

¹² Cfr. "DTA: a failed Frankenstein", *Africa*, núm. 129, mayo 1982, pp. 34-36; "Dirty tricks in talks", *Africa*, núm. 129, mayo 1982, p. 35; Katjavivi, P. "Negotiations: who calls the tune?", *Africa*, núm. 130, junio 1982, p. 16; Murray, R. "West seeks to avert sanctions showdown". *New African*, núm. 158, noviembre 1980, p. 31; Murray, R. "Make or break", *New African*, núm. 160, enero 1981, pp. 9-10; Murray, R. "Is anyone serious about Namibia?", *New African*, núm. 185, febrero 1983, pp. 35-36; "U. S. negotiations with Pretoria on modified UN plan for Namibia", *Africa Report*, vol. 26 no. 6 noviembre-diciembre 1981, p. 23; péripéties autor du plan de règlement des Cinq", *Afrique Contemporaine*, vol. 16, núm. 97, junio 1978; "SWAPO agrees to resume suspended Namibia plan talks", *Africa Report*, vol. 23, núm. 4, julio-agosto 1978, p. 27; "Le Plan de Nations Unies", *Afrique Contemporaine*, vol. 16, núm. 99, septiembre-octubre 1978, pp. 14-15.

En enero de 1981, ante el fracaso de una reunión convocada por el secretario general de la ONU para la aplicación de la resolución 435/78, el Grupo de Contacto presentó una propuesta para desbloquear las negociaciones, mediante la realización de las negociaciones por fases:

En la primera fase el Grupo de Contacto se dedicaría a solucionar los detalles técnicos que obstaculizaban la aplicación del Plan de Paz, con la elaboración de una propuesta de *principios constitucionales*. En la segunda fase se abordarían los comentarios y críticas hechas por los partidos políticos internos a la propuesta de la fase 1 y se procedería a establecer los mecanismos necesarios para el cese al fuego, para el retiro de la guerrilla y del ejército sudafricano y para las operaciones de la fuerza de paz de la ONU, llamada oficialmente Grupo de Asistencia a la Transición de las Naciones Unidas (UNTAG). En la tercera fase se llevarían a cabo las elecciones y la promulgación de una constitución.¹³

En 1982, el Grupo de Contacto presentó la propuesta de los principios básicos que comprendería la Constitución, entre ellos:

- un Estado unitario
- una constitución escrita
- formación de un gobierno integrado por el poder ejecutivo, electo por sufragio universal, poder legislativo y poder judicial
- declaración de derechos humanos y protección de minorías contenida en la constitución
- aprobación de la constitución por las dos terceras partes de la Asamblea constituyente

La propuesta de principios constitucionales fue aceptada por la SWAPO y por el gobierno sudafricano, sin embargo resurgieron los problemas cuando el Grupo de Contacto propuso el complejo sistema electoral, que permitiría a Sudáfrica manipular fácilmente las elecciones. El Grupo de Contacto pretendía calmar la desconfianza de Sudáfrica, y de los poderosos intereses occidentales en juego, ante el temor de un triunfo contundente de la SWAPO en las elecciones legislativas, lo que le permitiría tener una posición dominante en la redacción de la constitución. En esa época, los servicios secretos sudafricanos sostenían que con un sistema electoral sencillo la SWAPO arrasaría en las elecciones.

Con la finalidad de tranquilizar a Sudáfrica, el Grupo de Contacto propuso varias enmiendas al Plan de Paz de 1978, que entre otras cosas permi-

¹³ Cfr. *Africa Research Bulletin*, vol. 18, núm. 11, 1-30 noviembre 1981, p. 6259; Murray, R. "Is anyone serious about Namibia?", *New Africa*, núm. 158, febrero 1983, p. 35; Vigne, R. "Namibia File", *Third World Quarterly*, vol. 5, núm. 2, abril 1982, pp. 347-350.

tirían a Sudáfrica decidir cuál sería el sistema electoral. El secretario de defensa de Sudáfrica sostenía que no se podía permitir que la SWAPO ganara las elecciones. Por su parte la SWAPO calificó de inaceptable el confuso sistema electoral y rechazó la posibilidad de que Sudáfrica decidiera al respecto. En este punto, las negociaciones quedaron rotas en junio de 1982.

Es importante subrayar la acción del Grupo de Contacto, que pretendía contener los ataques internacionales en contra de Sudáfrica, desviar la atención mundial hacia aspectos secundarios, mantener la idea de que Sudáfrica seguía comprometida en una posición negociadora mientras que lograba importantes enmiendas que la favorecían y ganaba tiempo para poder hacer viable su proyecto de una "tercera fuerza" frente a la SWAPO.

El triunfo electoral de Reagan había modificado la correlación de fuerzas en favor de Sudáfrica, que se sentía apoyada por Estados Unidos y paulatinamente la administración Reagan asumió el papel de interlocutor entre la ONU y Sudáfrica, desplazando al Grupo de Contacto. En 1983 la SWAPO pidió la disolución del Grupo de Contacto porque se había convertido en un obstáculo para las negociaciones. Poco después el gobierno de Mitterrand abandonó dicho grupo, hecho que simbolizó la desaparición del Grupo de Contacto.

En cuanto al Plan de Paz de 1978, ya enmendado, permanecería en suspenso, ante la intransigencia de Sudáfrica, a lo largo de 11 años.

El Consejo de Estado y la Conferencia Multi-partidista

En julio de 1983 el administrador general sudafricano convocó a los partidos a formar un "Consejo de Estado" para elaborar una nueva propuesta de descolonización, ante lo que consideraba la inadecuación del Plan de Paz de 1978, que había envejecido. Este proyecto fue abandonado, ante la negativa incluso de la DTA para integrarlo.

Meses después, el administrador sudafricano propuso la realización de una conferencia en la que participaran todos los partidos internos, con el objeto de formular un proyecto de descolonización que sustituyera a la resolución 435/78. Esta propuesta fue calificada por algunos partidos de intolerable, porque Sudáfrica no tenía por qué indicarles qué hacer y cómo. Sin embargo, seis partidos, incluida la DTA, aceptaron participar en lo que sería la Conferencia Multi-partidista (MPC).

Sudáfrica implementó así una nueva forma de intento de solución unilateral que excluía a la SWAPO y que no alteraba la esencia del problema. En marzo de 1985 la MPC presentó al administrador

sudafricano, para su aprobación por parte del régimen racista, un plan que desconocía la resolución 435/78 y que proponía formar un "gobierno de unidad nacional", compuesto por una asamblea nacional, un gabinete de ministros y un consejo constitucional, este último tendría un plazo máximo de 18 meses para redactar una constitución de independencia, que sería sometida a referendo.

Un mes más tarde, el gobierno sudafricano aprobó el plan de la MPC, poniendo en marcha su fallida "declaración unilateral de independencia". Sudáfrica nombró en junio de 1985 un nuevo "gobierno" interino, llamado Gobierno Transicional, formado por seis partidos (de los 45 que había en ese momento en Namibia).

Sudáfrica conservaba el derecho de aprobar o anular las decisiones del Gobierno Transicional y el control de la seguridad interna, de la defensa y de las relaciones exteriores. Con esto, Sudáfrica pretendía justificar que la resolución 435/78 era ya obsoleta y que "tercera fuerza" era una realidad.

Los partidos políticos que intervenían en esa coalición ideológicamente se definían por su oposición a la SWAPO. El Gobierno Transicional llegó a un punto irreversible de conflicto, cuando los enfrentamientos entre los partidos formados por gente negra y los partidos de la minoría blanca en torno al problema del racismo revelaron que no había ningún punto de consenso. Al vencerse el plazo para redactar la constitución (diciembre de 1986) los conflictos internos habían sido de tal envergadura que ni siquiera se había iniciado la redacción del texto constitucional. Sin credibilidad dentro y fuera de Namibia, el Gobierno Transicional se extinguió.

La vinculación con el retiro cubano de Angola

La administración Reagan abrió una era favorable para el gobierno de minoría blanca de Sudáfrica, que sería definido oficialmente como un aliado estratégico de Estados Unidos, que debía ser respaldado en su lucha regional contra el comunismo, protagonizado según esta óptica reduccionista por los movimientos armados de liberación en Sudáfrica y Namibia (ANC y SWAPO).

En 1981 el entonces Secretario Adjunto para Asuntos Africanos del Departamento de Estado de Estados Unidos, el conocido académico Chester Crocker, propuso al gobierno sudafricano condicionar la independencia de Namibia al retiro previo de las tropas cubanas de Angola. Al condicionar la independencia namibia, lo que a primera vista parecía ilógico debido a que eran dos problemas distintos aunque con una misma matriz (el expansionismo sudafricano), Sudáfrica y Estados Unidos se lavaban la manos: el retraso en la aplicación de la

resolución 435/78 sería atribuido a Angola, no al gobierno sudafricano. Sin embargo, en 1984 el régimen angoleño aceptó el retiro de las tropas cubanas en fases.

Con su enorme poderío económico y militar, Sudáfrica aparecía de nuevo en forma nítida como la pieza clave en el engranaje de solución o de agravación del conflicto. Para Sudáfrica, la correlación de fuerzas internacionales empezaba a tornarse difícil y contradictoria. Aun así, el gobierno sudafricano decidió jugar su última carta.

Las negociaciones cuatripartitas

En 1987 empezó una intensa actividad diplomática secreta que involucraba a los gobiernos de Angola, Cuba, Sudáfrica y Estados Unidos, con el respaldo de la Unión Soviética. Como consecuencia, en mayo de 1988 se celebró la primera reunión pública en Londres. El simple hecho de llegar a la mesa de negociaciones, con la suspensión del bloqueo de las discusiones, expresaba la existencia de una nueva coyuntura, en la cual incidían en forma decisiva los elevados costos de la guerra, la crisis orgánica que sacude al sistema sudafricano, los graves problemas económicos de Angola y Cuba, la nueva actitud soviética, las presiones internacionales en contra de Sudáfrica, el fortalecimiento diplomático de Angola a nivel mundial aunado al deterioro diplomático de Pretoria y la desesperación engendrada por dos conflictos empantanados: el de Namibia y el de Angola.

Sudáfrica vive el momento más crítico de su historia, con una economía en crisis, con la fractura de la alianza de clases blancas que históricamente había sido la base del sistema racista de explotación y con una masiva e incontrolable resistencia de la población negra en contra del *apartheid*. La guerra contra Angola, que en más de 12 años no había dado resultado, se había convertido en una carga muy pesada para una Sudáfrica debilitada internamente por su propia crisis estructural. En Namibia crecía el desánimo entre los blancos que veían la guerra perdida y miles de ellos emigraban hacia Sudáfrica; los abortados intentos sudafricanos por imponer una falsa descolonización y las brutales represiones en contra de la población civil y de la SWAPO le costaban a Sudáfrica un millón de dólares por día al comenzar 1989.

Había un elemento decisivo: la inviabilidad de un triunfo militar. Aunque los logros militares de la guerrilla no fueron trascendentes, el ejército sudafricano no fue capaz de detenerla. Algunas fuentes afirmaban que Sudáfrica, por razones políticas, nunca aplicó toda su fuerza represiva en Namibia, lo que parece altamente probable, pero este hecho no

refuta la inviabilidad de un triunfo militar, aunque esta inviabilidad tenga un carácter político.

El proceso de descolonización

Ocho meses de negociaciones y 11 rondas de conversaciones entre Angola, Cuba y Sudáfrica, con Estados Unidos como mediador, desembocaron en la firma de acuerdo de paz, en diciembre de 1988, que contiene los siguientes puntos:

- implementación de la resolución 435/78
- cooperación para asegurar la independencia de Namibia
- repliegue hacia el norte y retiro por etapas del ejército cubano
- respeto a la soberanía y a la integridad territorial
- no injerencia en los asuntos internos
- autodeterminación, independencia e igualdad de derechos
- cooperación africana e internacional¹⁴

El calendario para la descolonización de Namibia sería:

- periodo de transición (1 abril 1989-21 marzo 1990)
- elecciones para la asamblea constituyente (noviembre 1989)
- proceso constitucional (noviembre 1989-marzo 1990)
- proclamación de la independencia (21 marzo 1990)¹⁵

El 1 de abril de 1989 empezó la implementación de la resolución 435/78 (enmendada), en un clima tenso, precedido por fuertes combates en la parte norte, lo que provocó que Sudáfrica anunciara en forma unilateral la suspensión del Plan.

Aunque el proceso recomenzó semanas después, los densos nubarrones que ensombrecieron el inicio de la implementación del Plan marcarían todo el proceso de descolonización. En los seis días que duraron los combates, cuyo origen es confuso, oficialmente murieron más de 200 guerrilleros y sólo 25 soldados sudafricanos. Las cifras son elocuentes.

La situación en 1989 era muy distinta de aquella de finales de los setenta o principios de los ochenta. La correlación de fuerzas internacionales tendía a ser cada vez más adversa para Sudáfrica, que padece

¹⁴ Cfr. Rake, A. "Time table for Namibian independence", *New African*, núm. 256, enero 1989, p. 26; Rake, A. "What next Namibia?", *New African*, núm. 257, febrero 1989, pp. 10-11; Diescho, J. "Freedom around the corner?", *Africa Report*, vol. 34, núm. 1, enero-febrero 1989, pp. 25-27.

¹⁵ El acuerdo de paz establecía que la independencia debía tener lugar a más tardar para el 1 de abril de 1990. En febrero de 1990 la Asamblea fijó la independencia para el 21 de abril del mismo año.

una profunda crisis interna. Pero también la SWAPO llegó al proceso de descolonización relativamente debilitada.

La SWAPO tiene una gran trayectoria de resistencia a la explotación sudafricana y es el principal símbolo de identificación entre la población negra, pero es un símbolo casi mítico. La población negra está dividida y su respaldo a la SWAPO nace del reconocimiento de que es el principal símbolo de lucha, pero no hay una coincidencia ideológica, consciente, entre una masa popular, con un bajo grado de elaboración de la conciencia política, y un liderazgo que debido a la fuerte represión sudafricana pasó dos décadas en el exilio.

El pueblo namibiò, la gente negra, ha vivido en la miseria, en medio del terror sembrado por los comandos sudafricanos (que *no* han desaparecido), con un alto índice de analfabetismo, de desnutrición y de desempleo, son trabajadores no calificados sometidos a una explotación inhumana. La gente negra está separada internamente por diferencias étnicas, en parte fomentadas por Sudáfrica, y por manipulaciones de líderes y jefes tradicionales.

La SWAPO sufre una crisis interna, con una dirigencia desgastada en parte por el largo exilio, por la edad y por las continuas infiltraciones de espías sudafricanos en sus filas. El liderazgo de la SWAPO presenta una fisura, que con la independencia puede agravarse, entre los cuadros de la vieja guardia ortodoxa y la joven dirigencia, más cercana a la base popular, que critican a la vieja guardia su incapacidad para desarrollar una actividad política clandestina masiva al interior de Namibia en la última década y su negligencia ante la persistencia de conflictos étnicos en sus filas.

Las graves divisiones en la sociedad namibia van más allá del color de la piel, aunque éste está en la raíz del conflicto. Existe una docena de partidos políticos representativos de la minoría blanca, lo que demuestra las diferencias entre los blancos. Por otro lado, el segundo partido más fuerte, la DTA, reúne a once partidos políticos, apoyados por Sudáfrica, que aparte de su oposición a la SWAPO es difícil que presenten puntos coincidentes.

En este contexto se explica el hecho de que la SWAPO haya aceptado las enmiendas al texto de la resolución 435/78, con lo cual Sudáfrica impuso el sistema electoral para los comicios de noviembre de 1989, lo que a principios de los años ochenta había sido calificado como inaceptable. El sistema electoral era demasiado complicado, sobre todo para una población negra analfabeta en un 80%, sin experiencia en procesos electorales e incluso que sólo habla su lengua tradicional.

Surgen dudas en cuanto a la viabilidad de un plan de descolonización que tiene más de 10 años de

haber sido elaborado. Entre las fallas, el Plan que se implementó no prevía el confinamiento de la policía sudafricana ni la desarticulación de los comandos de élite. En 1978 había unos 50 mil soldados sudafricanos en Namibia, en enero de 1989 se estimaba que superaban a los 100 mil soldados, mientras que la guerrilla tenía entre mil 500 y 3 mil hombres.

En las elecciones de noviembre de 1989, la principal meta de la DTA (y de Sudáfrica) era evitar que la SWAPO ganara las dos terceras partes de los escaños, lo que hubiera permitido dominar en el proceso de elaboración constitucional. La DTA logró su meta.¹⁶

La SWAPO obtuvo 41 puestos (53.3% de los votos), mientras que la DTA obtuvo 21 puestos, por lo que la SWAPO se vio obligada a compartir la legislatura constituyente con 5 partidos minoritarios, que ganaron entre 4 y 1 puestos. Sin embargo, la SWAPO no tuvo que llegar a formar una alianza para lograr un acuerdo para la redacción de la constitución, debido a que todos los partidos participantes sabían que un proceso largo y conflictivo provocaría el éxodo de los inversionistas y hacer más crítica la ya de por sí conflictiva escena política. En este contexto, los partidos decidieron retomar los principios constitucionales de 1982.

A manera de conclusión

Con la independencia surge una nueva correlación de fuerzas y una nueva fase en la lucha por la autodeterminación. La SWAPO, a diferencia de Sudáfrica o Zimbabwe, no cuenta con un líder carismático, que sea reconocido por toda la población negra. Por otro lado, por las condiciones tan difíciles para la lucha armada aunadas a conflictos internos en el movimiento de liberación, éste no logró mantener el nivel de la guerrilla alcanzado entre 1980-83, con un sensible declive de las acciones militares a partir de 1986. La SWAPO se concentró en la actividad diplomática.

El aspecto más vulnerable de la SWAPO es la persistencia de diferencias étnicas. Aunque su ideología es de carácter nacional y en sus filas hay miembros de todos los grupos étnicos, negros, blancos y mestizos, en los cuadros predomina el poderoso grupo étnico ovambo. La minoría blanca local también está debilitada, pero no derrotada. Su dependencia con la minoría blanca sudafricana se traduce en alianzas contradictorias y complejas.

¹⁶ Cfr. Verbaan, M. "The road to independence", *Africa Report*, vol. 34, núm. 6, noviembre-diciembre 1989, pp. 13-16; Verbaan, M. "SWAPO's hand of friendship", *New African*, núm. 267, diciembre 1989, p. 50; Morna, C. "Sweet reason", *New African*, núm. 268 enero 1990, pp. 49-50; "Un basks in Namibian sunshine", *New African*, núm. 286, enero 1990, p. 49; Murray, R. "Constitution takes shape", *New African*, núm. 269, febrero 1990, pp. 14-15; Evenson, J. "The transition timetable", *Africa Report*, vol. 34, núm. 2, marzo-abril 1989, pp. 26-30.

La economía es muy vulnerable frente al exterior: los sectores más dinámicos están dominados por capital extranjero, el 80% de los bienes de consumo son importados y el 90% de la producción interna es exportada. El 40% de la mano de obra negra está desempleada. Las enormes riquezas mineras y pesqueras hacen prometedor el futuro para la minoría blanca ¿y el futuro de la gente negra?

A pesar de los mitos racistas, la gente negra no ha sido sumisa a lo largo de la invasión. Ahora su lucha

tendrá que ser más política, más estratégica. Exige la elaboración de una conciencia nacional y la conquista de una base económica y la derrota política no sólo de la minoría blanca local, sino principalmente de la burguesía *afrikaner*, lo que hermana a los procesos de liberación de Namibia y de Sudáfrica: mientras persista vivo el *apartheid*, no podrá hablarse de autodeterminación popular en ninguno de los dos países.

